Rapsodia

by Abel Lacie Kiryu

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Cloudjumper, Hiccup, Ruffnut, Toothless
Pairings: Ruffnut/Cloudjumper, Toothless/Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-09-09 05:49:45
Updated: 2014-09-09 05:49:45
Packaged: 2016-04-26 20:58:47
Rating: T
Chapters: 3
Words: 6,782
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una canciÃ³n, una forma de inspiraciÃ³n. Respuesta al Reto #2 de Caldo de Toothcup para el ama. Las canciones no me pertenecen, son de sus respectivas disqueras. Toothcup. Ruffcup. RuffCloud.

1. Wind

Disclaimer: No me pertenece CÃ³mo Entrenar a Tu DragÃ³n, fueron idea de Cressilda Cowell y animado por el estudio Dreamworks.

Advertencias: Pareja DragÃ³n/Humano. Posible bashing a Astrid. OoC leve. Lemon.

Pareja: _Toothless/Hiccup. _Menciones _Ruffnut/Cloudjumper._

Aclaraciones: Este fic responde al Reto #2 "InspiraciÃ³n musical" de Caldo de Toothcup para el alma, en Facebook.

Lilith: Antes de comenzar, recomiendo que primero se escuche la canciÃ³n y luego se lea el fic, si quieren. Â¿Por quÃ©? Bueno, pues aunque la canciÃ³n me inspirÃ³ para algo, al final mi Inner pervertida me convenciÃ³ de darle vuelo a un Lemon. La canciÃ³n es _Wind_ de Akeboshi, la canciÃ³n del primer ending de Naruto.

* * *

><p><strong>-0-0-0-0-<strong>

CapÃ-tulo Uno

Wind

-0-0-0-0-

* * *

><p><strong>-o-o-o-o-<strong>

"_No trates de vivir tan sabiamente__
><em>_No llores porque estas en lo correcto__
><em>_No te seques con mentiras o miedos__
><em>_Porque te odiaras a ti mismo al final"._

â€”Akeboshi,_ Wind._

-o-o-o-o-

* * *

><p>Dos aÃ±os. Era el tiempo transcurrido desde la derrota de Dagur, la muerte de Stoick El Vasto y el ascenso de Hiccup como jefe tribal. Dos aÃ±os desde que Toothless se alzÃ³ como un Alfa, provocando un evento particular que pasÃ³ desapercibido por los aldeanos, incluido el mismo Hiccup. Sin embargo, fue muy claro para los ojos experimentados de Valka, que sÃ³lo esperaba.<p>

Hiccup habÃa logrado llevar por buen camino a la aldea. Con tropiezos, ganando experiencia. Ninguno de sus amigos lo dejaron solo, y habÃan ayudado en su toma de decisiones, en los cambios, en los nuevos pasos a dar. Aunque se mostraron reacios a aceptar su prÃ³xima boda, dejÃ¡ndole solo por primera vez.

â€”Estoy nervioso â€”informÃ³ Hiccup una noche, descansando de una pesada jornada como jefeâ€”. MaÃ±ana me casarÃ© con Astrid. Por fin serÃ¡ mi esposa.

â€”Sigo pensando que fue muy apresurado â€”pronunciÃ³ Valka con sinceridad.

Hiccup le mirÃ³ con extraÃ±eza, habÃa esperado otra respuesta, una que le confirmara que su decisiÃ³n fue la correcta.

â€”PensÃ© que ella te agradaba â€”comentÃ³ Hiccup.

â€”No tuerzas mis palabras, muchacho â€”replicÃ³ Valka sin tono duro, pero sÃ firmeâ€”. Astrid es una buena chica y serÃ¡ una esplÃ©ndida esposa.

â€”Â¿Pero? â€”inquiriÃ³ suspicaz, para que continuara.

â€”No es _tu_ opciÃ³n. Me has contado su historia, todo sobre su relaciÃ³n, y sigo pensando que fue apresurado, algo a lo que fuiste _sometido_ â€”Valka se sentÃ³ frente a Ã©lâ€”. La quieres, lo sÃ©, pero no es suficiente, no de la manera que pretendes mostrar.

â€”Â¿A quÃ© te refieres? â€”comenzaba a desesperarse, no era la primera vez que tenÃan esa discusiÃ³nâ€”. Que no sea algo referente a no haber elegido a Ruffnut en vez de Astrid, por favor.

Sin intenciÃ³n de burlarse mÃ¡s de Ã©l, Valka sonriÃ³ ante el recuerdo de aquella discusiÃ³n hace un aÃ±o. Valka habÃa creÃdo que Astrid era buena para Hiccup, sÃ³lo hasta que conociÃ³ bien a Ruffnut; si no se hubiera ido esos 20 aÃ±os, habrÃa propuesto a la

gemela como esposa. Aunque, dadas las circunstancias actuales, habÃ-a _alguien_ que era la mejor opciÃ³n de todas.

â€”Deja de hacer lo que se espera de ti, Hiccup â€”aconsejÃ³ la mujer, ocasionando mÃ¡s confusiÃ³n en su Ã©lâ€”. No es sano, nunca lo es. Piensa lo que quieres, lo que necesitas. Cuando tengas la respuesta, ten la decencia de hacerlo en silencio, por favor.

â€”Â¿QuÃ©? â€”fue lo Ãºnico que pudo pronunciar antes de que Valka saliera de la choza, para dirigirse a su habitaciÃ³n en los establos.

Hiccup se rascÃ³ la barbilla, dÃ¡ndole vueltas al asunto, sin encontrarle sentido alguno. DespuÃ©s de todo, un jefe siempre hacia lo mejor para su tribu. Si lo hacÃ-a bien, el beneficio tambiÃ©n serÃ-a para Ã©l, Â¿no?

â€”Creo que eso fue un no â€”sonriÃ³ muy a su pesar.

El aliento cÃ¡lido de Toothless le rozÃ³ el cuello. GirÃ³ al instante para tocar con sus manos el hocico escamoso, prodigando caricias leves, que lograron ronroneos satisfechos.

â€”Te has vuelto mÃ¡s mimado, eh â€”comentÃ³ con burla, escuchando el resoplido de indiferencia de Toothless. Hiccup se riÃ³, dejando que el dragÃ³n se acomodara en su regazo, sin importarle que sus piernas sufrieran despuÃ©s con el pesoâ€”. Â¿Y tÃº quÃ© dices? Siempre quise casarme con Astrid, ademÃ¡s se supone que debemos, erâ€¦ _tener_ hijos. Es algo esperado, Â¿no crees? Â¿O me estarÃ© apresurando?

La respuesta que recibiÃ³ habÃ-a sido algo que nunca habrÃ-a pensado.

LevantÃ¡ndose del cÃ³modo lugar, Toothless se alzÃ³ hasta alcanzar sus labios, y sin dar advertencia, pasÃ³ la punta de su lengua por estos. Paralizado, Hiccup no respondiÃ³, dejÃ³ caer sus brazos a los costados y que el carmesÃ- cubriera sus mejillas. Toothless aprovechÃ³ su congelamiento para avanzar mÃ¡s. Su ansia se anteponÃ-a a su decoro, a su paciencia. Y los aÃ±os que llevaba reprimiÃ©ndose estallaron en una caricia Ã-ntima.

ColÃ³ su pata derecha por la cintura estrecha, pegando el delgado cuerpo a su pecho, sin romper el contacto inicial. Casi desesperÃ¡ndose por la falta de respuesta, casi tomando el rechazo como un trago agrio. Se separÃ³ un poco, sÃ³lo unos centÃ-metros. La pÃ©rdida ocasionÃ³ que Hiccup reaccionara.

Buscando de nuevo la sensaciÃ³n de la cÃ¡lida lengua del Furia Nocturna, estampÃ³ su boca con fuerza, devolviendo el beso con sensualidad. Respondiendo, Toothless gimiÃ³ con placer, y sus escamas brillaron en Ã-ndigo. UniÃ©ndose mÃ¡s, sus alas fueron un refugio temporal para el descubrimiento de pasiÃ³n entre ambos.

Pronto, la urgencia por unificarse fue mÃ¡s fuerte que cualquier otra cosa. Las esbeltas piernas de Hiccup se enredaron en el vientre de Toothless, su entrepierna siendo rozada por la espada despierta, que palpitaba con deseo.

â€”P-Por favorâ€¦ Toothless â€”gimiÃ³ Hiccup, presentando su ansia

ante los ojos extasiados.

Obedeciendo al instante, las ropas de Hiccup fueron rasgadas por garras nerviosas e impacientes. Lamidas de esa lengua tan prodigiosa eran dadas en la piel expuesta, idolatrando las restantes pecas de los hombros y el pecho. Besos hÃºmedos eran extendidos por las escamas negras del pecho, en lugares estratÃ©gicos que Hiccup sabÃ-a bien ocasionarÃ-an extremo placer en Toothless.

â€”BÃ©same â€”pidiÃ³ Hiccup, exponiendo sus humedecidos labios, ofreciÃ©ndolos como la oferta mÃ¡s valiosa de todas.

El beso fue el contacto previo, antes de que Toothless rozara su miembro despierto por la ingle humana, ganando jadeos apreciativos y demandantes. QuerÃ-a tomarlo en ese momento, romperlo, someterlo, saciar todas las noches hÃºmedas en las que se contuvo de hacerlo suyo para esperar que estuviera listo. Aunque no querÃ-a lastimarlo.

â€”Tranquilo, Tooth â€”decÃ-a entre jadeos, besando la barbilla oscura, sonriendoâ€”. Hazlo. No necesito preparaciÃ³n, no para ti. Siempre te recibirÃ©, Toothless, serÃ© tu hogar, tu contenedor de deseos. Tuyo nada mÃ¡s. Por eso, tÃ³mame. Â¡Hazme sentir que nadie mÃ¡s puede romperme, si no eres tÃº!

Fue demasiado para la frÃ¡gil resistencia de Toothless. Con un jadeo brutal, usÃ³ sus patas para dar apoyo a Hiccup, mientras su erecciÃ³n se dirigÃ-a al paraÃ-so mismo. Una embestida bastÃ³ para hundirse a la mitad, probar el aperitivo de su suculenta cena. Hiccup quiso gritar, pero no lo hizo, mordiÃ³ sus labios y apretÃ³ con fuerza la mandÃ-bula ante el dolor de la intromisiÃ³n. Sus uÃ±as encontraron alivio en encajarse en la piel escamosa, sabiendo que no harÃ-an daÃ±o ahÃ-.

Cuando Toothless saliÃ³, respirÃ³ con calma, el dolor desvaneciÃ©ndose ligeramente, para ser llenado un segundo despuÃ©s. Esa vez no pudo evitar un grito, que fue acallado con besos. Quiso separarse, pero Toothless habÃ-a enrollado su cola, dejÃ¡ndole sin escapatoria, haciÃ©ndole cumplir con sus palabras. No tuvo piedad al momento de la uniÃ³n, desgarrando paredes de carne, oliendo la sangre y la sal de las lÃ¡grimas, que lo hacÃ-an perder la cordura.

Hiccup sentÃ-a que morirÃ-a, que la lÃ³gica le fallaba, pues el dolor le producÃ-a mÃ¡s placer del que hubiera creÃ-do. Era delicioso, la fricciÃ³n de aquella magnÃ-fica herramienta haciendo purÃ© sus entraÃ±as. LlegÃ³ el punto, en que gritaba por mÃ¡s, por mÃ¡s brutalidad, mÃ¡s fuerza, menos consideraciÃ³n, menos delicadeza.

Y Toothless, perdido en la histeria de la pasiÃ³n, ofrecÃ-a todo.

TomÃ³ a Hiccup y con un rÃ¡pido movimiento de su cola, lo colocÃ³ sobre la mesa de madera, con el altar a su vista. LamiÃ³ los residuos de sangre, adorando con su lengua el lastimado altar. Hiccup gimiÃ³ con locura, meciendo sus posaderas ante la esponjosa textura, despertando su propia espada, que el dragÃ³n atendiÃ³ por igual.

Entonces, Hiccup se girÃ³, tomÃ¡ndolo por sorpresa. Que fue sofocada cuando el humano se hincÃ³ para tomar su centro con sus manos,

acariciando la punta y metiÃ©ndolo a su boca hasta la mitad. Hiccup saboreÃ³ ante los gruÃ±idos constipados de Toothless, como sus patas apretaban su cabeza para que cubriera mÃ¡s, para que pequeÃ±a lengua estimulara hasta estallar. Pero Hiccup tenÃa otros planes, deseaba la culminaciÃ³n adentro, y besÃ³ por Ãºltima vez la hÃºmeda carne para poner en cuatro sobre la mesa.

â€”Â¡V-Vuelve a ser parte de mÃ otra vez! â€”ofreciÃ³ anhelante, abriendo con sus manos su altar, exponiendo la rosada carne.

Las patas de Toothless tomaron por la cadera, dirigiendo su centro al punto de uniÃ³n, llenando a Hiccup hasta el fondo, tanto que en verdad pudo partirlo a la mitad. Pero Hiccup estaba pletÃ³rico de felicidad, saboreando el contacto de nuevo y moviÃ©ndose a sÃ mismo para incitar a Toothless. Si antes no habÃa tenido piedad o cuidado, esta vez Toothless embistiÃ³ con fuerza, no sÃ³lo como si quisiera estimular el altar, tambiÃ©n como si quisiera saquearlo. Tocaba puntos profundos, profanaba Ã¡reas sensibles. Hacia gritar deliciosamente a Hiccup, sabiendo que el mismo no era inmune a hacerlo.

Perfecto.

Era la Ãºnica palabra adecuado para describir el momento de culminaciÃ³n, de mÃ¡xima entrega. Hiccup se perdiÃ³ en la marea pasional de la expulsiÃ³n, apretando para contenerla toda. Ni siquiera al terminar, Toothless saliÃ³ de Ã©l, sabiendo que Hiccup querÃa aprovecharlo todo lo posible.

El humano se recargÃ³ mÃ¡s en la _casi_ destrozada mesa, sudando a montones y con una sonrisa satisfecha en el rostro. Trataba de que su respiraciÃ³n se normalizara, pero los ligeros movimientos de Toothless, provocaban lo contrario.

Â«_Ã‰sta es mi respuestaÂ»_, ronroneÃ³ el dragÃ³n lamiendo su espalda, saboreando su piel.

Una risa ligera provino de Hiccup, pletÃ³rico de alegrÃa.

â€”Yoâ€¦ he tomado una decisiÃ³n â€”lo mirÃ³ de reojoâ€”. No me casarÃ© con Astrid.

Â«_Sabia decisiÃ³nÂ»_, aÃ±adiÃ³ con regodeo.

Otra vez, Hiccup riÃ³.

â€”Y me largarÃ© de Berk â€”esto provocÃ³ una respuesta nueva en Toothless, aunque no parecÃa desconcertado, sÃ estaba recelosoâ€”. MamÃ¡ dijo que pensarÃ¡ en lo que _yo_ necesitaba, en lo que querÃa â€”se levantÃ³ un poco, mirÃ¡ndolo sobre su hombroâ€”. Y ya sÃ© la respuesta.

Hiccup estirÃ³ su mano lo mÃ¡s que podÃa dada la posiciÃ³n, tocÃ³ el pecho donde palpitaba el enorme corazÃ³n que idolatraba.

â€”Necesito esto â€”seÃ±alÃ³ con seguridadâ€”. Te necesito a ti, Toothless.

El dragÃ³n ronroneÃ³ conmovido, recargÃ¡ndose en su espalda. Â¡HabÃa esperado tanto tiempo para oÃr esas simples palabras!

â€”AdemÃ¡sâ€¦ â€”sonriÃ³ con seducciÃ³nâ€”, quiero _esto_ â€”moviÃ³ sus caderas, su altar goteando con la semilla dispersa.

Toothless compartiÃ³ su sonrisa, el fuego creciendo de nuevo en su interior. Rugiendo victorioso, tomÃ³ toda la noche a Hiccup, sin importarle las consecuencias, pues la decisiÃ³n estaba tomada.

* * *

><p>â€”Se fue â€”informÃ³ Valka a Astrid, justo cuando la rubia habÃa ido a buscar al novio.<p>

â€”Â¿A dÃ³nde se fue? â€”preguntÃ³ con hosquedad, sintiendo que su mundo se quebraba.

â€”Ya deberÃas saberlo â€”respondiÃ³ Valka, encogiÃ©ndose de hombros, saliendo de la choza Haddock para encontrarse con Ruffnut, quien se habÃa cambiado a sus ropas normales, luego de sufrir con el vestido para _damas de honor_ que Astrid le hico usarâ€”. DejÃ³ una nota. Dijo que podÃas quedarte con su casa.

â€”Me hubiera gustado que me llevaran, pero interrumpir su luna de miel no es mi estilo â€”dijo Ruffnutâ€”. Supongo que tendrÃ© que acondicionarla a mi gusto y al de Cloud, no quiero que los fluidos de Hiccup o Toothless queden por ahÃ.

Astrid las mirÃ³ como si estuvieran locas.

â€”Â¿QuÃ© demonios les sucede? â€”gritÃ³ como locaâ€”. Â¡Hiccup se ha ido! Se supone que se casarÃa conmigo hoy, Â¡pero se ha ido!

â€”CorrecciÃ³n, te ha dejado â€”interrumpiÃ³ Tuffnut con burla.

â€”Cierto, se fue sin darte explicaciones â€”aÃ±adiÃ³ Snotlout con una enorme sonrisa de satisfacciÃ³nâ€”. En lenguaje de hombres, eso significa que te dejÃ³.

â€”Quisiera contradecirlo, pero es verdad â€”aportÃ³ Eret divirtiÃ©ndose al mÃ¡ximo.

â€”De donde lo veas, es asÃ â€”sonriÃ³ Heather, ganÃ¡ndose por completo el rencor de la rubia.

â€”Â¡DeberÃan apoyarme! Â¡Soy la novia! â€”les reprochÃ³ Astrid.

â€”Eras, mÃ¡s bien â€”apuntÃ³ Heatherâ€”. Y es obvio, Astrid, siempre apoyaremos a Hiccup. Su decisiÃ³n ya estÃ¡ tomada. No podrÃ¡s hacer nada, al respecto.

Astrid mordiÃ³ su labio inferior, preparando un plan. Sencillo. Tomar a Stormfly e ir tras Ã©l.

â€”Â¿No te has dado cuenta, Astrid? â€”inquiriÃ³ Ruffnut hastiadaâ€”. nunca tuviste chance de estar con Ã©l. Toothless estÃ¡ hecho a la medida para Hiccup, y viceversa. RÃndete. SÃ³lo conseguirÃ¡s verte como una ex novia loca. AdemÃ¡s, para estas horas, ellos estÃ¡n

lejos. Son inalcanzables para ti.

Pero Astrid no se iba a rendir tan fÃ¡cil. GruÃ±endo como bestia, dejÃ³ atrÃ¡s a sus amigos para ir a buscar a su Nadder y partir en la bÃºsqueda del fugitivo _novio_.

Sin embargo, Toothless habÃa previsto esto y habÃa ordenado a Stormfly ir a la direcciÃ³n contraria para despistarla. Un movimiento astuto de un dragÃ³n Alfa enamorado. Siempre un paso delante de la limitada mente de la humana.

* * *

><p>El viento suave del ocaso marcaba el inicio de su nueva vida. Un nuevo comienzo. Algo esperado por ambos. Volaban sobre las nubes, siguiendo el camino del sol ocultÃ¡ndose, disfrutando del entendimiento mutuo de saberse dichosos por haber abandonado las cadenas del pasado. Aunque por una parte, Hiccup no podÃa dejar de sentir remordimiento por dejar tantas cosas pendientes, pero sentir a Toothless debajo de Ã©l, sin preocupaciones, le aseguraba haber decidido lo mejor.<p>

Nunca quiso ser el jefe. Nunca quiso ahogarse entre tantas responsabilidades Nunca quiso atarse a un lugar permanentemente. Lo habÃan obligado las circunstancias, nada mÃ¡s.

Y, como un tonto, habÃa aceptado todo, cegado por la culpa y la presiÃ³n.

Entonces, Toothless, astuto y perspicaz como sÃ³lo Ã©l podÃa serlo, abriÃ³ sus ojos, quitÃ³ la venda. AbriÃ³ su mundo.

Ahora viajarÃan, recorriendo todo lugar posible, aventuras y peligros aguardÃ¡ndoles por igual.

Libres.

Igual que el viento.

Como siempre debiÃ³ ser.

* * *

><p><strong>Lilith:<strong> Es mi primer Lemon de estos dos. No tengo mucho que decir, sÃ³lo que espero les haya gustado y que perdonen mi insolencia con mis otros one-shot, pues no contendrÃ¡n mÃ¡s que otras parejas de mi gusto.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

2. You're beautiful

Disclaimer: No me pertenece CÃ³mo Entrenar a Tu DragÃ³n, fueron idea de Cressilda Cowell y animado por el estudio Dreamworks.

Advertencias: Pareja Crack. OoC leve. Modern AU.

Pareja: _Ruffnut/Hiccup. _Menciones_ Snotlout/Tuffnut,

Toothless/Heather, Ruffnut/Dagur. __Hookfang/Meatlug, Eret/Stormfly, Camicazi/Astrid._

Aclaraciones: Este fic responde al Reto #2 "InspiraciÃ³n musical" de Caldo de Toothcup para el alma, en Facebook.

Lilith: Como pusieron que se podrÃa cualquier pareja, debo aprovechar. Tengo decir que cualquier pairing crack que logre atraerme es bienvenido y escribirÃ© sobre dicho pairing. Si no les gusta esto, pueden comentar en el Toothcup del primer capÃtulo, pues publicarÃ© las tres historias bajo el nombre del mismo fic.

* * *

><p><strong>-0-0-0-0-<strong>

CapÃtulo Dos

You're beautiful

-0-0-0-0-

* * *

><p><strong>-o-o-o-o-<strong>

"_Ella pudo haber visto en mi rostro, _

que me sentÃa jodidamente en lo mÃ¡s alto.

_Y no creo que vuelva a verla de nuevo, _

pero hemos compartido un momento que durarÃ¡ para siempre."

â€”James Blunt, _You're beautiful._

-o-o-o-o-

* * *

><p>Hiccup Haddock III regresaba de la universidad. Su caminar pesaroso y errÃ¡tico denotaban que ese dÃa no habÃa sido particularmente bueno. Aunque tomando en cuenta su accidentado itinerario desde que tenÃa consciencia, no resultaba tan sorprendente.<p>

Para empezar, por desvelarse por terminar su proyecto de ingenierÃa mecÃ¡nica, llegÃ³ tarde a clase de CÃ¡lculo; la primera que tenÃa y en la cual el profesor lo odiaba (no tenÃa la culpa de que sus cÃ¡lculos fueron mÃ¡s precisos que los de Ã©l). DespuÃ©s, sufriÃ³ de hambre por no desayunar, salir sin preparar el almuerzo, o dinero suficiente para comprar un aperitivo para satisfacer su apetito (podÃa comprarlo, pero se quedarÃa sin nada para volver a casa). AdemÃ¡s, tuvo que soportar las constantes burlas del dÃºo dinÃ¡mico Thorston-Jorgenson (muchas veces se preguntaba cÃ³mo demonios esos dos habÃan podido entrar a la facultad de ingenierÃa. Tal vez sÃ habÃan sacrificado a una virgen, como sugerÃan los rumores).

Como sea, se habÃan burlado de Ã©l durante el resto del receso,

sÃ³lo pausaron algunas veces para hablar de la llegada de la hermana menor de Tuffnut y su novio, un tal Dagur. Hiccup no prestÃ³ atenciÃ³n a su verborrea, suficiente tenÃ-a con un Thorston como para aÃ±adir otro a su colecciÃ³n (especialmente, teniendo en cuenta que Tuffnut pronto serÃ-a de la familia, bueno, por lo menos la de Snotlout).

Siguiendo con su pÃ©simo dÃ-a, la clase de Cloudjumper (el mejor profesor de la facultad, con tantos doctorados como Hiccup provocaba accidentes) no habÃ-a mejorado su precario humor, en especial, porque Eret le robÃ³ el crÃ©dito por una respuesta bien pensada, llevÃ¡ndose los puntos extras. Para acabar su agenda escolar, tuvo que ir a recoger las toneladas de tarea (en serio, _toneladas_) que la universidad mandaba a Fishlegs por ser el estudiante estrella, para que antes de graduarse recibiera la licenciatura y el doctorado al mismo tiempo. Por si fuera poco, habÃ-a visto a su ex novia salir de la mano de la chica nueva, Camicazi. PensÃ³ que iban como amigas, hasta que la hija de Bertha (cocinera de la escuela) habÃ-a besado a Astrid.

â€”Te lo dije â€”se burlÃ³ Toothless, su amigo y estudiante de ingenierÃ-a aÃ©rea. Se habÃ-an encontrado al finalizar las clasesâ€”. Por eso se veÃ-a tan asqueada al besarte.

â€”Eso no me hace sentir mejor â€”espetÃ³ agrio, inflando sus mejillas.

Toothless le pellizcÃ³ la mejilla izquierda, ganando un reproche de Haddock.

â€”Deja de hacer esa cara, que me enamorÃ³ mÃ¡s â€”bromeÃ³ con una gran sonrisa.

â€”Heather se enojarÃ¡ como sigas coqueteando asÃ- conmigo â€”reprochÃ³.

Toothless se encogiÃ³ de hombros.

â€”No se enojÃ³ cuando te besÃ© en tu fiesta de cumpleaÃ±os del aÃ±o pasado, Â¿cierto? â€”enunciÃ³ sin vergÃ¼enza, a pesar de que unas chicas lo escucharon y comenzaron a cuchichear entre sÃ-â€”. Recuerda, somos una pareja de mente abierta.

â€”Â¿Y yo tengo que sufrir las consecuencias de eso? â€”preguntÃ³ apesadumbrado.

â€”Ya lo estÃ¡s comprendiendo â€”Toothless le palmeÃ³ la cabeza. Ã‰l era diez centÃ-metros mÃ¡s alto que Hiccup.

Haddock quitÃ³ su mano de un golpe, inflando mÃ¡s las mejillas. Esto provocÃ³ una ola de risas en Toothless, que volviÃ³ a pellizcarle las mejillas y hablarle como si fuera un bebÃ©. Antes de despedirse, lamiÃ³ la mejilla derecha, dejando un rastro de saliva fresca ante el asco de Hiccup.

â€”Â¡No hagas eso! â€”pidiÃ³ limpiÃ¡ndose con la manga de su suerte verde.

â€”Fue inevitable â€”Toothless le sacÃ³ la lengua, mostrando su piercingâ€”. Heather me pidiÃ³ que lo hiciera, ya sabes, para

actualizar su blog de _nuestras_ historias romÃ¡nticas.

â€”Â¡No tenemos ninguna historia romÃ¡ntica, Toothless! â€”chillÃ³ Hiccup indignado.

Otro encogimiento de hombros.

â€”DÃ-selo a Heather â€”comentÃ³â€”. Bueno, me voy. Este encuentro me ha dejado _necesitado_. Creo que ella ya saliÃ³ de clases. Â¡Nos vemos, cariÃ±o!

Hiccup torciÃ³ el ceÃ±o, mientras observaba a Toothless (el chico mÃ¡s apuesto y popular de la universidad) corriendo hacia los salones de IngenierÃ-a QuÃ-mica, encontrÃ¡ndose con Hookfang (un muchacho punk con el cabello pelirrojo y negro, que era el mejor amigo de Toothless) y con Meatlug (una chica regordeta, novia del punk). AsÃ- que ahora, regresando a su casa, Hiccup habÃ-a decidido tomar el autobÃºs. Normalmente optarÃ-a por el subterrÃ¡neo, pero en esas horas estarÃ-a al tope, sin mencionar que su estÃ³mago vacÃ-o no soportarÃ-a el olor a sudor que impregnaba los vagones.

Por suerte, era viernes. PodÃ-a esperar al autobÃºs vespertino, que tardaba media hora en llegar a la estaciÃ³n. Estaba sentado en los asientos de la parada, lamentando su suerte y revisando su propia tarea. Nada difÃ-cil. Era el segundo mejor en la universidad. AdemÃ¡s, necesitaba distraerse de las conversaciones a su alrededor. Porque no le interesaba saber que Courtney habÃ-a perdido la virginidad en un baÃ±o pÃºblico. O que Mitch era un idiota desconsiderado. O que Stormfly habÃ-a tronado otra vez con Eret debido a sus celos (por algo era la hermana mayor de Astrid).

No querÃ-a saber nada.

AsÃ- que se colocÃ³ sus audÃ-fonos, activando su lista de reproducciÃ³n llena de clÃ¡sicos, jazz, rock, algo de hip-hop, blues, electrÃ³nica y un poco de pop popular. La primera canciÃ³n habÃ-a sido _Bed of Roses_ de Bon Jovi, una de sus tantas favoritas, que habÃ-an pensado en dedicar a Astrid cuando todavÃ-a salÃ-an (que bueno que no lo hizo, hubiera jodido la canciÃ³n de ser asÃ-). Seguida de otras mÃ¡s. Los que aguardaban perdÃ-an la paciencia, pues el autobÃºs se estaba retrasando mÃ¡s de lo normal, asÃ- que optaron por subir en taxis y dejar a Hiccup solo con la mÃºsica. OÃ-r las sinfonÃ-as de Bach y Beethoven lo relajaban, despuÃ©s dio paso a otras canciones.

Hiccup suspirÃ³ con cansancio al terminar la revisiÃ³n de su tarea. El viento le pegÃ³ en la cara, haciendo que se encogiera. Ya estaba atardeciendo, y el autobÃºs no llegaba. Tal vez deberÃ-a irse en taxi, ya le pedirÃ-a a Gobber que le prestara dinero para pagarlo.

â€”Vaya dÃ-a de mierda â€”se quejÃ³, dejando caer sus hombros.

Y entonces, algo llamÃ³ su atenciÃ³n. Del otro lado de la calle, una pareja paseaba libremente, al parecer mantenÃ-an una corta comunicaciÃ³n, porque sus labios se movÃ-an expresando monosÃ-labos. Hiccup habrÃ-a podido tomarlos con indiferencia, ignorarlos como siempre lo hacÃ-aâ€¦

Pero la vio.

Ella era alta, delgada y caminaba encorvando los hombros. Piel clara, cÃ¡lida bajo los rayos del atardecer, pecas traviesas asomÃ¡ndose entre la blusa blanca sin mangas. Un short corto enmarcaba sus fina caderas, y sus largas piernas cubiertas por medias negras con puntos rojos, botas militares cafÃ©s y un extraÃ±o colguije de hueso en su cuello de cisne. Las trenzas peinaban su cabello rubio, moviÃ©ndose con gracia. Sonrisa diabÃ³lica, que lo paralizÃ³. Y ojos azules llenos de peligros.

No sabÃ-a si era producto de su cansancio o que sus lentes estuvieran empaÃ±ados, pero era hermosa.

Su examen visual sufriÃ³ una interrupciÃ³n al atravesarse el autobÃºs, cuyo conductor le incitÃ³ a subir a pesar que deseaba seguir el camino de la chica. Con frustraciÃ³n, subiÃ³ pagÃ¡ndole de mala gana al conductor y sentÃ¡ndose hasta atrÃ¡s, junto la ventana, esperando poder verla. No la encontrÃ³.

Decepcionado, decidiÃ³ que habÃ-a sido una alucinaciÃ³n. No habÃ-a muchas chicas guapas en Berk, y las que habÃ-a, las conocÃ-a todas.

â€”De todas formas, iba con ese tipo â€”se dijo a sÃ- mismo con mortificaciÃ³n. No habÃ-a que ser un genio para saber que ella ya tenÃ-a a alguien.

Â¿Por quÃ© le causaba esta mortificaciÃ³n? Ni siquiera la conocÃ-a, ni a su nombre. Lo mejor serÃ-a olvidarla, y evitar contÃ¡rselo a alguien (en especial a Gobber y a Toothless, los dos tenÃ-an una peculiar habilidad de avergonzarlo respecto a temas amorosos). RecargÃ³ su cabeza en el cristal, desanimado. El autobÃºs arrancÃ³, ensimismÃ¡ndolo.

CreyÃ³ verla reflejada en el vidrio, una imagen perfecta e ideal de la chica de sus sueÃ±os (aunque todavÃ-a no hubiera soÃ±ado con ella). SuspirÃ³ por onceava vez ante la imagen. DecidiÃ³ que era mejor dejar que los sentimientos fluyeran, por lo menos estaba superando su aversiÃ³n al romance despuÃ©s de lo de Astrid.

Media hora despuÃ©s, Hiccup seguÃ-a idolatrando el reflejo, observando curioso como cambiaba de posiciÃ³n, embelesÃ¡ndose en cada uno de sus gestos. Entonces, la imagen se le quedÃ³ mirando y eso lo paralizÃ³. Insondables ojos azules lo miraban penetrantemente. Sin saber por quÃ©, volteÃ³.

Ella estaba ahÃ-, sentada al otro extremo.

Decir que habÃ-a boqueado como pez fuera del agua habÃ-a sido poco.

Hiccup quedÃ³ estÃ¡tico, hasta podrÃ-a jurar que no estaba respirando. De ser una imagen reflejada en el cristal, ahora era una persona viva a su lado. No se habÃ-a dado cuenta de cuando habÃ-a subido al autobÃºs por estar pensando tanto en ella. IrÃ³nico, si era sincero.

Ambos se estudiaron, evaluÃ¡ndose. Por lo menos, Hiccup lo hacÃ-a. Delineaba las formas delicadas de su cuerpo, flacucho y con pechos pequeÃ±os, no pudo evitar pensar en acariciarlos, en recorrer con sus

manos tal magnificencia. Vio un moretÃ³n en el fino cuello, expuesto ante los ojos curiosos, y sintiÃ³ rabia y deseo; lo primero producto de los celos, lo segundo por querer usurpar ese trozo de piel Ã©l mismo, marcarlo. Nunca habÃ-a tenido esa clase de pensamientos, ni con Astrid ni con Heather (con quien saliÃ³ por un lapso de cinco minutos).

Y quiso saber el nombre de la chica a su lado, porque necesitaba conocer quien habÃ-a sido capaz de despertar pasiÃ³n de ese modo y con tanta facilidad en Ã©l.

Ella seguÃ-a indiferente. Nada se mostraba en su cara, sÃ³lo aburrimiento. Hiccup deseÃ³ transmitir con su mirada lo ansioso que se encontraba por conocerlo, para incitar una respuesta. LuchÃ³ por decir algo, por presentarse. Su boca lo traicionÃ³, balbuceÃ³ mÃ¡s lo que realmente dijo. Se sonrojÃ³ por ser tan torpe., pero ni asÃ- pudo quitar la mirada sobre ella.

En verdad, lo estaba afectando Â¡Y sin hablar!

Fue ese momento de verdadera debilidad, que ella hizo un movimiento que calÃ³ profundo en Ã©l.

Una sonrisa.

Â¡Le habÃ-a sonreÃ-do!

Y cuando Hiccup reuniÃ³ la suficiente materia gris para decir algo mÃ¡s que monosÃ-labos, ella se levantÃ³ y bajÃ³ del autobÃºs. Quiso seguirla, pero el chÃ³fer arrancÃ³ y no hacia paradas fuera de las estaciones. SintiÃ©ndose estÃºpido y evaluando la posibilidad de aventarse por la ventana para alcanzarla, Hiccup se sentÃ³ de nuevo, desparramÃ¡ndose por el asiento.

SuspirÃ³.

Seguramente, ya no la volverÃ-a a ver. Y si lo hacÃ-a, ella estarÃ-a con su _novio_ (al que pronto le ocurrirÃ-a un accidente, si es que lo planeaba bien como para no terminar en prisiÃ³n).

â€”Soy un tonto â€”se reprochÃ³, sonriendo con desgana. Su mano extendida palpÃ³ algo cerca de donde ella se habÃ-a sentado.

Lo agarrÃ³ y se dio cuenta que era su collar. Su corazÃ³n latiÃ³ con alegrÃ-a y apretÃ³ la joya recargÃ¡ndola en su pecho.

â€”Estoy loco, en verdad â€”dijo a la nada, mirando hacia la ventana, encontrÃ¡ndose con los restos del ocasoâ€”. Pero me gusta.

Y cuando llegÃ³ a casa (despuÃ©s de dejar la tarea a Fishlegs de millones de toneladas), se encerrÃ³ en su propio cuarto sin responder a las preguntas de Valka y Stoick, que le reprochaban por haber llegado tarde.

Â¿QuÃ© mÃ¡s importaban unos cuantos regaÃ±os, cuando tu mente sÃ³lo procesaba ojos azules y labios delgados y apetecibles? Se sentÃ-a como una colegiala, pero no podÃ-a evitarlo.

â€”Porque estoy enamorado de un Ã¡ngel.

* * *

><p><strong>Lilith:<strong> *ocultÃ¡ndose detrÃ¡s de su Skrill* Â¡No me maten, por favor! Amo el toothcup y las parejas yaoi de HTTYD, pero tambiÃ©n el Ruffcup y las parejas crack hetero. AsÃ- que quiero aportar al fandom mÃ¡s parejas, ya sean apreciadas o no. Hay que variarle, no hay que limitarse (por ejemplo, el Dagcup me estÃ¡ empezando a gustar y eso que antes ni me pasaba por la mente :B)

**Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ». **

3. Only girl

Disclaimer: No me pertenece CÃ³mo Entrenar a Tu DragÃ³n, fue idea de Cressilda Cowell y animado por el estudio Dreamworks.

Advertencias: Pareja DragÃ³n/Humano. OoC Leve.

Pareja: _Ruffnut/Cloudjumper. _Menciones_ Toothless/Hiccup, Eret/Stormfly, Snotlout/Tuffnut, Camicazi/Astrid._

Aclaraciones: Este fic responde al Reto #2 "InspiraciÃ³n musical" de Caldo de Toothcup para el alma, en Facebook.

Lilith: Â¡No pude evitar escribir un fic de ellos dos con esta canciÃ³n! En serio, se quedÃ³ grabada en mi mente. AsÃ- que quiero dedicÃ¡rselo a Asmos, porque ella fue quien dio con la canciÃ³n y me etiquetÃ³ para que la escuchara (yo ni en cuenta de que era de Rihanna xD). Creo que es la primera vez que haga cantar a un personajeâ€¦ pondrÃ© la canciÃ³n en inglÃ©s, porque en espaÃ±ol no me gustÃ³ :B. Como sea, espero que les agrade.

* * *

><p><strong> -0-0-0-0-<strong>

CapÃ-tulo Tres

Only girl

-0-0-0-0-

* * *

><p><strong>-o-o-o-o-<strong>

"_Quiero que me hagas sentir como si fuera la Ãºnica chica en el mundo__
><em>_Como si fuera la Ãºnica que alguna vez amarÃ¡s__
><em>_Como si fuera la Ãºnica que conociera tu corazÃ³n__
><em>_La Ãºnica chica en el mundoâ€¦_".

â€”Rihanna,_ Only girl._

-o-o-o-o-

* * *

><p>Ruffnut sabÃ-a lo querÃ-a. Lo supo desde que su topÃ³ con esos enormes ojos con la claridad del topacio, esa mirada imperturbable, con el brillo tentador de la experiencia. Lo supo al ver la magnificencia de su cuerpo, de mÃºsculos fornidos con aquellas apetecibles escamas. Estaba perdida, perdida en una tormenta de vorÃ¡gine pasiÃ³n y anhelo.<p>

Era nuevo, sÃ-. Porque por nadie habÃ-a sentido algo similar, ni se acercaba a lo que sentÃ-a frente a Cloudjumper.

Cualquier flechazo del pasado perecÃ-a ante el poderoso sentimiento que la invadÃ-a de pies a cabezas cuando pensaba en Ã©l. HÃºmedos sueÃ±os la acompaÃ±aban cada noche, en que el abrigo de cuatro alas y besos de una boca no humana devoraban sus pensamientos, constituyendo la Ãºnica idea en su mente. La consumÃ-a, noche tras noche, baÃ±Ã¡ndola en sudor, haciÃ©ndola suspirar. Los dÃ-as eran peores, viÃ©ndolo de lejos, haciendo lo posible para llamar su atenciÃ³n, para que la considerara digna de Ã©l, asÃ- como lo consideraba digno de ella.

HabÃ-a hecho lo posible, sin caer en la decadencia de la desesperaciÃ³n. HabÃ-a leÃ-do en una semana, lo que no leyÃ³ en toda su vida. MejorÃ³ sus habilidades de entrenamiento, asÃ- como su manejo de armas y su condiciÃ³n fÃ-sica. Ya no se limitaba al mostrar que tambiÃ©n merecÃ-a el tÃ-tulo de la mÃ¡s fuerte y Ã¡gil vikinga de Berk. Todo para sobresalir, para llegar al punto en que no podrÃ-a obviarla mÃ¡s, dejarla con la mera etiqueta de _Mujer Thorston_.

Porque querÃ-a que la llamara _Ruffnut._

Pero nada funcionaba como esperaba. Lograba admiraciÃ³n de los demÃ¡s, no que no fueran valiosos, pero no significaban mucho (aunque oÃ-r a Valka halagarla, era algo que nadie mÃ¡s que ella habÃ-a obtenido). Sin embargo, Cloudjumper seguÃ-a indiferente, con la misma expresiÃ³n ilegible, como si los esfuerzos humanos no perturbasen su hacer cotidiano.

Y eso colmÃ³ la paciencia de la gemela, quien habÃ-a decidido usar su Ãºltima arma. Algo a lo que jurÃ³ no acudir de nuevo, porque habÃ-a tenido horribles consecuencias (de ahÃ- que Fishlegs y Snotlout hayan tenido un flechazo por ella).

En Berk, desde hace cinco aÃ±os se celebraba el Festival de Flores. Nada espectacular, simplemente aprovechaban la Ãºnica semana en la que flores crecÃ-an en la parte sur, cerca de una pequeÃ±a planicie con laderas rocosas y montes divididos. La tradiciÃ³n habÃ-a sido impuesta por Heather, como una forma de unir mÃ¡s a los dragones con los humanos (y porque querÃ-a comprobar cierta teorÃ-a respecto a Hiccup y Toothless). Los rituales indicaban que las mujeres debÃ-an vestir prendas blancas, con un cinturÃ³n de color particular; negro para las viudas, rojo para las casadas, amarillo para las comprometidas, blanco para las niÃ±as, y azules para las solteras. Entonces, ataviadas con hermosos vestidos de tela exclusiva de lejanas tierras, cantaban desde el ocaso hasta el anochecer. Cantaban para su pareja, hombre, mujer, dragÃ³n o dragona. Bailaban en el candor del campo colorido, sacando provecho de la hermosa vista y llenando el aire de risas y melodÃ-as.

Ruffnut habÃa dejado de participar hace cuatro aÃ±os, pero ahora puso empeÃ±o en su arreglo personal, colocando sus atributos en un vestido de falda suelta hasta las rodillas, tirantes trenzados y el cuello sin su collar de hueso. AmarrÃ³ sus trenzas de manera que fuera fÃ¡cil deshacerlas (una de sus principales armas) y sin maquillaje. Tuffnut se burlÃ³ de ella, como siempre, pero de igual forma fueron al sur de la isla, donde comenzaban a oÃrse el coro de voces femeninas, siendo acompaÃ±adas de vez en cuando por los hombres.

Muchos se sorprendieron de verla, algunos lucieron emocionados y otros estaban expectantes, preguntÃ¡ndose quiÃ©n serÃa el afortunado que habÃa logrado que Ruffnut volviera al festival. Ruffnut busco a Cloudjumper entre la multitud, ansiosa por presentarse en determinado momento. El Ã©xito dependÃa de eso. Vio a Astrid y Camicazi bailar en los campos de begonias, amapolas y hortensias, sus voces de soprano componiendo una melodÃa suave y encantadora. A Tuffnut cerca de Snotlout, acompaÃ±ando la gruesa voz con su estridente chillido, ninguno de los dos cantaba bien, pero no les importaba. A Stormfly componiendo una canciÃ³n con ronroneos y gorgoteos lentos para Eret, que aplaudÃa a su musa. A Valka sentada sobre una piedra, rodeada de magnolias, observando divertida a Toothless enviar sonidos de baja frecuencia hacia Hiccup, una canciÃ³n que sÃ³lo Ã©l podrÃa disfrutar.

SiguiÃ³ buscando, atravesando la masa de vikingos y dragones, rechazando las ofertas con rotundez y elevÃ¡ndose a tierras mal altas. Casi pierde la esperanza, cuando, recostado en el suelo cubierto de lycoris rojos, Cloudjumper miraba la puesta de sol.

â€”Te encontrÃ© â€”susurrÃ³ con calma, una ancha sonrisa extendiÃ©ndose por su rostro.

Cloudjumper elevÃ³ la mirada al escucharla, casi al instante. Miradas que se cruzan, latidos que se conectan. El momento habÃa llegado. Ruffnut lo sabÃa. En aquel pedazo de tierra elevada, estaban solos. La privacidad le daba mÃ¡s valor, porque querÃa que Ã©l la escuchara solamente.

El dragÃ³n luciÃ³ confundido cuando se acercÃ³ con la palma alzada, sin embargo, tambiÃ©n se leÃa ansiedad en sus pupilas. Y Ruffnut, mÃ¡s segura que nunca, sonriÃ³ mÃ¡s. Porque ahora notaba, en ese pequeÃ±o gesto, que no era indiferente. El tacto de su delgada manita contra el pecho de la criatura tuvo una reacciÃ³n inmediata. Estremecimiento. Una expresiÃ³n que ya no mostraba imperturbabilidad. Ojos atentos a cada uno de sus movimientos.

â€”Escucha y sorprÃ©ndete.

Se retirÃ³ sin dejar de mirarla, tomando una distancia considerable, percibiendo la atenciÃ³n que ahora recibÃa. Apreciada y orgullosa, Ruffnut cerrÃ³ los parpados, su expresiÃ³n se suavizÃ³ y respirÃ³ profundo. ComenzÃ³ con notas bajas, sin llegar al susurro, calibrando su tono, saboreando la diminuta reacciÃ³n de sorpresa al escuchar su voz al cantar.

â€”_La la la laâ€¦ la la la laâ€¦ la la la laâ€¦_

TomÃ³ la cinta azul de su cintura, desanudÃ¡ndola de un tirÃ³n y

botÃ¡ndola al suelo. Su declaraciÃ³n era directa. Desde ese momento, usarÃ-a otro color.

"_I want you to love me, like I'm a hot guy_â€¦"

Su tono contralto era atractivo, sutil para ser el inicio. Ruffnut daba pasos rÃ-tmicos, tenues, jugando con sus trenzas, sin dejar de observarlo. Cloudjumper sintiÃ³ opresiÃ³n en su pecho, la misma que lo asedia cada vez que esta humana osaba interrumpir su tranquilidad con su impertinente y apetecible presencia.

â€”_So boy forget about the world cuz it's gon' be me and you tonight_â€¦ â€”lo seÃ±alÃ³ con el dedo anular, atrayÃ©ndolo, marcÃ¡ndolo.

Sus pasos se transformaron en pequeÃ±os y libres saltos con gracia, calculados, pero a la vez, espontÃ¡neos.

â€”_I want to make you beg for it, then imma make you swallow your pride_ â€”pasÃ³ el mismo dedo por sus delgados labios, seducciÃ³n leyÃ©ndose en cada particular gesto, significativo hasta en la mÃ¡s insignificante lÃ-nea.

Ruffnut no era tonta. QuerÃ-a lucirse. QuerÃ-a obtener a Cloudjumper. Que supiera que era suyo, que se pertenecÃ-an mutuamente. No era tonta, claro estÃ¡, por eso habÃ-a elegido el instante perfecto del festival, donde ocaso y anochecer colisionaban, sin saber si era uno u otro.

"_Want you to make me feel like I'm the only girl in the world__

><em>_Like I'm the only one that you'll ever love__
><em>_Like I'm the only one who knows your heart__
><em>_Only girl in the world_..."

AgitÃ¡ndose con elegancia, ella bailÃ³ entre los Lycoris desprendiendo los pÃ©talos, jugando con las brisas y moviÃ©ndose en vueltas coordinadas y delicadas, levantando los brazos como si esperara un regalo del cielo.

"_Like I'm the only one that's in command__
><em>_Cuz I'm the only one who understands how to make you feel like a man_."

Fuego y oscuridad, eso es lo que vio Cloudjumper cuando los Ãºltimos rayos se filtraron por la piel humana, prodigÃ¡ndole una belleza que podrÃ-a pertenecer sÃ³lo a las Valkirias, como si la acompaÃ±aran en su canto. HipnÃ³tico. En trance. Cloudjumper no podÃ-a moverse, preso de las cualidades de esa humana (esa impertinente, impertinente humana) que lo sacaba de su zona de confort.

Ni siquiera se habÃ-an dado cuenta que todos los aldeanos habÃ-a callado, y disfrutaban del espectÃ¡culo de la mejor voz en el Wilderwest. Hasta Toothless la encontraba agradable.

La canciÃ³n llenÃ³ con su eco las montaÃ±as de Berk, impactando con su tono al impresionado corazÃ³n del Stormcutter. Â¿CuÃ¡ndo esta humana (de nuevo, impertinente humana) dejarÃ-a de impresionarlo? Â¿QuÃ© no le era suficiente con ganarse su respeto silencio por sus proezas? Â¿QuÃ© mÃ¡s deseaba, cuando se habÃ-a ganado algo mÃ¡s que

su afecto, algo que no muchos humanos recibirÃan de un dragÃ³n? Impertinente y deseada humana.

"_Baby I'll tell you all my secrets that I'm keepin', you can come inside_â€¦"

Ruffnut tenÃa un as mÃ¡s bajo la manga. HabÃa atado sus trenzas ligeramente, para que cualquier movimiento brusco las deshiciera.

"_And when you enter, you ain't leavin', be my prisoner for the night_."

Una sacudida planeada, un giro Ã¡gil de sus pies, y entonces, un ocÃ©ano de oro inundÃ³ los irises dragonianos. La larga cabellera rubia, baÃ±ada con los Ãºltimos rayos, dando la bienvenida a la noche, se agitÃ³ con el viento, siguiendo el curso trazado del baile de Ruffnut.

"_Want you to make me feel like I'm the only girl in the world__

><em>_Like I'm the only one that you'll ever love__
><em>_Like I'm the only one who knows your heart__
><em>_Only girl in the worl_d..."

Y ella comenzÃ³ a contonearse de una forma tan deliciosa, tan perfecta, que Cloudjumper tuvo que retenerse para no interrumpirla, pues agradecÃa ser testigo de algo tan preciado y Ãºnico.

Ruffnut sonreÃa, reÃa, elevaba la voz, acariciaba su cuerpo con sus manos, lo seducÃa, jugaba con el vuelo de su vestido, brincada, giraba, volvÃa a reÃr, volvÃa a cantar. La noche habÃa llegado, la luna apareciendo en la cumbre del oscuro firmamento. Aquella bola blanca, maldita endemoniada, hacia lucir a _Ruffnut_ (no mÃ¡s impertinente humana) como una diosa, como una ninfa. Perfecta. DiabÃ³lica. Amazona. Invencible. Â¿Desde cuÃ¡ndo una frÃ¡gil humana parecÃa mÃ¡s fuerte que cualquier dragÃ³n?

"_Let me make you first__
><em>_Make it last all night_."

Ella estaba frente a Ã©l, esperando su respuesta, aunque ya la predecÃa. SeguÃa cantando, mientras ambas mano se recargaban en su pecho. Cuatro alas la cubrieron como en un sueÃ±o, y ella bajÃ³ el volumen para completar la privacidad.

"_Only girl in the world..._

Girl in the world..."

Distancia que se acortÃ³. Piel que tocÃ³ piel. Calor. Sabor a sal, sabor a Lycoris. A ocaso. A anochecer. A locura e imperturbabilidad. Fue electricidad pura la que los recorriÃ³, anhelo. De pronto, el aire se hizo necesario. Maldito interruptor. Cloudjumper se mantuvo cerca del rostro de Ruffnut, sus alas manteniendo el cobijo de la privacidad. La humana riÃ³ cuando Ã©l quiso besarla de nuevo. Era obvio que se ofendiÃ³, pero ella se disculpÃ³ con una rÃ¡faga de sublimes besos en la barbilla, ganando un ronroneo.

â€”Uhm, quien dirÃa que el cara de piedra de Cloudjumper, podrÃa

ponerse asÃ- por unos simples mimos.

Â«_No tengo la cara de piedraÂ»_, gruÃ±Ã³, pero la instÃ³ a mÃ¡s caricias, Â«_Eres impredecible, inusual en ocasiones. No comprendo tu naturaleza, aunque tengo el doble de tus aÃ±osÂ»_

â€”Gracias por los elogios â€”sonriÃ³, iniciando otro beso, esta vez mÃ¡s lento, superando la adrenalina de la canciÃ³nâ€”. Â¿Sabes? Estaba a punto de rendirme. Sin importar lo que hiciera, tu atenciÃ³n estaba enfocada en otras cosas no en mÃ-. Odiaba eso, saber lo lejos que estabas de mÃ-.

Â«_Tonta Ruffnut. Eres el cielo que nadie podrÃ¡ conquistar. Indomable, tÃº sÃ- eres lejanaÂ»._

Ruffnut se acurrucÃ³ en su pecho, conmovida con las palabras y por el hecho de que la llamÃ³ por su nombre.

â€”Tonto â€”dijo ella, acariciando la escamosa pielâ€”. Porque el Ãºnico que puede volar en la inmensidad de mi locura, eres tÃº, Cloudjumper. Pero, en este momento, soy feliz sabiendo que soy la Ãºnica en tu mundo. Nada mal para el comienzo, Â¿no crees?

Un resoplido resignado. Las alas apretÃ¡ndose mÃ¡s.

Â«_Impertinente, impertinente humanaÂ»._

Y volviÃ³ a besarla.

* * *

><p><strong>Lilith:<strong> Es mi primer RuffCloud y estoy orgullosa de como quedÃ³. Bueno, tambiÃ©n lo hice debido a otro de mis fics "Synchronicity", donde Ruffnut estÃ¡ destinada a cantar y a morirse *nadie rÃ-e por su pÃ©simo chiste*. Y los lycoris son conocidos como "Flores del Infierno" o "Flor de los muertos", y no sÃ© por quÃ©, pero le queda a Ruffnut.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

End
file.